

Panorama agrario

Por Álvaro FRANCO OLIVÁN



La codorniz

La avicultura en la actualidad tiene mucha importancia debido a que ha sobrepasado en desarrollo industrial a casi todas las otras formas de explotación animal. Nuestro país se ha convertido en la industria de mayor crecimiento, pero cabe mencionar que el desarrollo se debe fundamentalmente al incremento masivo en el consumo de carne, siendo por ello necesaria la introducción de la codorniz en el mercado, especialmente por su carne, que es de una calidad excepcional, debido a su alto contenido en aminoácidos esenciales, a su escasa infiltración grasa y carne tierna por su corto ciclo de engorde. Es de fácil digestión, no general colesterol, ni ácido úrico y es baja en concentración de sodio. Si a ello se une su muy asequible precio, se presenta como una opción atractiva para preparar menús económicos y saludables.

La mayoría de las carnes de caza disponibles actualmente para el consumidor proceden de animales criados en granjas, por lo que tal vez sería mejor describirlos como carnes "semidomésticas". Algunos de estos animales se han criado en cautividad desde la época romana, pero no tan intensivamente como los animales domésticos, y por eso siguen siendo muy pa-

recidos a sus equivalentes salvajes. El bajísimo contenido de grasa de la carne de caza hace que conduzca el calor y se cocine más rápidamente que las carnes normales, y que se seque con más facilidad. Por ello, los cocineros suelen protegerlas del calor directo del horno con una capa de grasa o tocino, y pringarlas con manteca mientras las cocinan, lo que enfría la superficie de la carne por evaporación y retarda la entrada de calor en su carne.

Los modernos animales de criadero suelen ser relativamente sedentarios, comen una dieta uniforme y se sacrifican antes de que lleguen a la madurez sexual, por lo que suelen tener un sabor más suave y una carne más tierna que sus parientes salvajes. Dado que los sabores distintivos de la carne residen en la grasa, si hace falta se pueden minimizar recortándola con precisión. La auténtica caza salvaje tiene el atractivo de su rico y variable sabor, gracias a su edad madura, al ejercicio y a su dieta variada. Sin embargo, si se lleva al exceso, este interesante sabor salvaje se vuelve "peleón", pero este tipo de carne carece ya de muchos adeptos, siendo preferible disfrutar de unas codornices de granja, que a la brasa o en distintos guisos ofrecen sabores suculentos.

El 2010 ha comenzado con un aumento medio del 10 por ciento en los precios de los billetes del AVE en Aragón. En apenas dos años se ha encarecido un 35 por ciento el billete del AVE entre Madrid y Zaragoza, al pasar de 42 a 58 euros. Estas fuertes subidas también repercuten en los usuarios de las estaciones de Huesca y Calatayud, integradas en la misma red de Alta Velocidad, por lo que este transporte público es antisocial.

El año pasado ha marcado una honda huella en muchos sectores, siendo el turismo uno de los más dañados. Y es que la actividad turística de 2009 cerró con una caída del 4,6 por ciento del PIB, lo que supone una pérdida de 6.380 millones de euros con respecto a los niveles de 2008, según datos de Exceltur. De seguir así, éste será el segundo año consecutivo que se contraiga el PIB turístico y el noveno con una aportación negativa.

De aprobarse la ley antitabaco, el grupo más afectado sería el de bares, constituido en su mayoría por microempresas familiares. Es el sector más característico de la hostelería española, el más débil por su atomización y exceso de oferta, pero también el más importante. La producción de los bares equivale al 46 por ciento de la producción total de la hostelería, incluido el alojamiento, y aporta más del 3 por ciento del PIB.

En los próximos diez años, el mercado de trabajo afrontará notables transformaciones, que no siempre se traducirán en un avance de las condiciones laborales. En apenas tres años, el mercado nacional ha retrocedido hasta sus niveles de 1993, cuando la tasa de paro rondaba el 20 por ciento, y los pronósticos de los analistas para la próxima década son poco alentadores. El empleo perdido en la crisis no se recuperará hasta 2016.